

DIARIO DE HUELVA

No se devuelven los originales

PERIODICO DE LA MAÑANA

hero suelto 17 céntimos

Año XXVII

FRANQUEO CONCERTADO

Jueves 26 de Abril de 1934

APARTADO DE CORREOS N.º 46

Núm. 7.866

Los mineros de San Platón

PARA EL EXCMO. SR. GOBERNADOR CIVIL DE HUELVA Y SU PROVINCIA

Consideramos tener autoridad para retener la atención de V. E. en esta súplica en que se intercede por la voz que llama a vuestro escrupulosa conciencia. Los señores de estos humildes hogares, vuestros, la abnegación al orden demostrado en los momentos en que se les paraliza la vida de la mina de San Platón, (Huelva), se nos oprime el pecho, como si nos oprimiera el peso de la vida que se nos conduce a tan elebado poder, en espera de que su poder central, para alcanzar una obra pública eficaz, con sus trabajos solventemos una precaria situación. Cometería una ingratitud de esta patria y República, si por el hecho de suplicar obligados por nuestro triste destino, aconsejamos a tan elevada autoridad se desentendiera de las sumas de las obras de escaso valor nacional, en atención a nuestras necesidades. Sería un reproche para nuestra garantizada conducta, la cual es acreedora de los mejores elogios y alabanzas. Para este tan humanitario caso, hemos de señalar a V. E. la necesidad que urge poner en práctica constructiva los trozos de carretera números 13, 14 y 15 de la zona de Aracena (Huelva); y que por su extensión y situación Geográfica tiene un gran valor nacional. Hemos de hacer patente, con toda nobleza, el que nos hiere el alma viendo como en pleno siglo XX, con las evoluciones científicas de la vida y dentro de un régimen donde se aspiran aires de libertad, mezclados con aromas de justicia, se vean por la vía pública a los héroes del trabajo con la caridad cristiana para llevar el alimento necesario a su desaturado hogar. Entendiendo que sería una falta de humanidad la indicada construcción, y, esperanzados en su pronto mando, nos vaciamos en dirigimos a V. S. para que se interese por nuestra olvidada situación. Rendríamos justo homenaje de agradecimiento si propugnando el poder central se llevase a cabo la terminación de la vía pública, nuestra justa y humanitaria petición. Sea su vida larga para bien de todos. Sección del Patrón 24-4-34. El Secretario, J. LUIS FERNANDEZ.

Gobierno civil

MANIFESTACIONES DEL GOBERNADOR

El gobernador civil al recibir ayer a los periodistas les hizo las siguientes manifestaciones:

Ruego a ustedes rectifiquen una noticia de «La Unión» de Sevilla, al publicar el lamentable suceso del Santuario de la Cima.

Dice con grandes titulares, el citado periódico, que han quedado destruidos el paso de la Virgen y parte del altar. Esto es completamente inexacto y tengo necesidad de que se desmienta en absoluto ya que el paso solo ha quedado un poco negro por las llamas y nada más.

Claro que el hecho, como dije ayer, es conculable, pero hay que ajustarse a la verdad y no exacerbar las cosas dando pábulo para que se exacerben los ánimos partiendo de una base falsa.

Anoche me comunicó el jefe de la Guardia civil, don Arturo Blanco, que se encuentra de visita de inspección por la cuenca minera de Rio Tinto, que a las doce y media, estalló en Nerva una bomba en una ventana baja del convento que dirigen allí las Hermanas de la Caridad, el cual está situado en la calle 14 de Abril.

La explosión produjo desperfectos de alguna consideración, aun que afortunadamente no han ocurrido desgracias personales.

Inmediatamente intervino la Guardia civil que detuvo a Gabriel González Aranda, José Solillo Leal, Juan Ramazo, Antonio Cordero, Francisco Ortega, Antonio Calzada, Lucas Mairana, Alfonso García Gómez, Leonardo Navarro Romero, Emilio Solillo, Bernardino Cordero Martín y Andrés Ferrera, los cuales fueron conducidos a la cárcel de Valverde para ponerlos a disposición del juez de instrucción de aquel distrito.

Este nuevo bárbaro atentado—dice el señor Malboisson—confirma las sospechas que expuse ayer o sea que ello obedece a un plan general en toda España y que como también dije y ratifico, estoy dispuesto a evitar que repercuta en esta provincia, teniendo buena prueba de ello, el que lo mismo en la Palma que en Nerva, se han practicado numerosas detenciones, y se tiene la firme creencia de que se ha dado con los autores.

Por último dijo el gobernador que había dado órdenes energéticas para que la policía prohiba en absoluto y persiga las rifas callejeras y el juego de ruleta en las calles.

Se celebraba una fiesta en la finca del ganadero castellano Perogordo.

Antonio Márquez dibujaba el toro con su estilo imitativo. Una vaca, dos, tres, habían salido del corralillo y Márquez seguía haciendo a sus amigos el regalo de su arte. Ahora una vaca, granje y vieja, con dos velas terribles, pida pelea.

Si me dejaran como invitado... (solicita el torero anón mo). Una rápida presentación y Márquez invita al compañero.

«El Soldado» maravilla a todos con su arte y temple con la muleta. Luego simula la colocación de un par de banderillas. El conjunto es emocionante. Su calidad de gran rehiletero se pone claramente de relieve. (El mejor banderillero de Méjico, le llama la prensa de su país). En la cara de júbilo de los presentes se marca el éxito. Más tarde, cuando la vaca, libre de resabios por el dominio del muletero se entrega cansina. «El Soldado» cita al volapié con el pañuelo y llega con la mano al pelo en un cruce elegante y valeroso, culminando el primer éxito conseguido en España.

Alguien pregunta si ha ensayado mucho la suerte del pañuelo, y «El Soldado» contesta: «He matado así en Méjico cinco toros. Bien hace honor al regalo el muchacho!»

Se celebraba una fiesta en la finca del ganadero castellano Perogordo.

Antonio Márquez dibujaba el toro con su estilo imitativo. Una vaca, dos, tres, habían salido del corralillo y Márquez seguía haciendo a sus amigos el regalo de su arte. Ahora una vaca, granje y vieja, con dos velas terribles, pida pelea.

Si me dejaran como invitado... (solicita el torero anón mo). Una rápida presentación y Márquez invita al compañero.

«El Soldado» maravilla a todos con su arte y temple con la muleta. Luego simula la colocación de un par de banderillas. El conjunto es emocionante. Su calidad de gran rehiletero se pone claramente de relieve. (El mejor banderillero de Méjico, le llama la prensa de su país). En la cara de júbilo de los presentes se marca el éxito. Más tarde, cuando la vaca, libre de resabios por el dominio del muletero se entrega cansina. «El Soldado» cita al volapié con el pañuelo y llega con la mano al pelo en un cruce elegante y valeroso, culminando el primer éxito conseguido en España.

Alguien pregunta si ha ensayado mucho la suerte del pañuelo, y «El Soldado» contesta: «He matado así en Méjico cinco toros. Bien hace honor al regalo el muchacho!»

Se celebraba una fiesta en la finca del ganadero castellano Perogordo.

Antonio Márquez dibujaba el toro con su estilo imitativo. Una vaca, dos, tres, habían salido del corralillo y Márquez seguía haciendo a sus amigos el regalo de su arte. Ahora una vaca, granje y vieja, con dos velas terribles, pida pelea.

Si me dejaran como invitado... (solicita el torero anón mo). Una rápida presentación y Márquez invita al compañero.

«El Soldado» maravilla a todos con su arte y temple con la muleta. Luego simula la colocación de un par de banderillas. El conjunto es emocionante. Su calidad de gran rehiletero se pone claramente de relieve. (El mejor banderillero de Méjico, le llama la prensa de su país). En la cara de júbilo de los presentes se marca el éxito. Más tarde, cuando la vaca, libre de resabios por el dominio del muletero se entrega cansina. «El Soldado» cita al volapié con el pañuelo y llega con la mano al pelo en un cruce elegante y valeroso, culminando el primer éxito conseguido en España.

Alguien pregunta si ha ensayado mucho la suerte del pañuelo, y «El Soldado» contesta: «He matado así en Méjico cinco toros. Bien hace honor al regalo el muchacho!»

Se celebraba una fiesta en la finca del ganadero castellano Perogordo.

Antonio Márquez dibujaba el toro con su estilo imitativo. Una vaca, dos, tres, habían salido del corralillo y Márquez seguía haciendo a sus amigos el regalo de su arte. Ahora una vaca, granje y vieja, con dos velas terribles, pida pelea.

Si me dejaran como invitado... (solicita el torero anón mo). Una rápida presentación y Márquez invita al compañero.

«El Soldado» maravilla a todos con su arte y temple con la muleta. Luego simula la colocación de un par de banderillas. El conjunto es emocionante. Su calidad de gran rehiletero se pone claramente de relieve. (El mejor banderillero de Méjico, le llama la prensa de su país). En la cara de júbilo de los presentes se marca el éxito. Más tarde, cuando la vaca, libre de resabios por el dominio del muletero se entrega cansina. «El Soldado» cita al volapié con el pañuelo y llega con la mano al pelo en un cruce elegante y valeroso, culminando el primer éxito conseguido en España.

Alguien pregunta si ha ensayado mucho la suerte del pañuelo, y «El Soldado» contesta: «He matado así en Méjico cinco toros. Bien hace honor al regalo el muchacho!»

Se celebraba una fiesta en la finca del ganadero castellano Perogordo.

CRONICA RETROSPECTIVA

26 Abril

HACE DIEZ AÑOS

Intentó poner fin a su vida, cuando se encontraba en estado de embriaguez, el obrero Pedro León Ponce.

Para llevar a cabo sus propósitos, se arrojó al paso de una máquina en el sitio conocido por «El Dique», recibiendo heridas de importancia.

Firmaron su contrato de espasmos, la señorita Isabel Romero de Tejada de Seras y el médico don José Tercero Canalejo.

En San Juan del Puerto se celebró un vino de honor en obsequio del alcalde de dicho pueblo don Diego Garrido Domínguez.

Al acto asistieron distinguidas personalidades de Huelva.

En la parroquia de Nuestra Señora de la Asunción, de Almonte, recibió las aguas bautismales una hija de nuestro compañero don Rafael Torres Endrina.

A la recién se le impuso el nombre de Manuela Domínguez, siendo apadrinada por don Joaquín Díaz Millán y la señorita Angeles Díaz Andén.

Publicamos el nacimiento de Montenegro Delgado Hernández y Elvira Camacho Reyes.

Por fin, se firmó la amnistía, que pone en la calle a unos cuantos millares de hombres que gemían en la cárcel por culpa de su torpeza, de su desgracia o de su mala intención.

Bien está el perdón, pero a cambio de que exista la enmienda.

Pero verán ustedes cómo muchos de los libertados vuelven a pecar.

Porque ocasión no ha de faltarles.

Hay temporal de huelgas generales.

Claro es que todas fracasan a poco que el poder público, asistido de la opinión, haga.

He oído decir que los Jurados Mixtos («né» Comités Paritarios, creación «vitepe» de la Dictadura) se establecieron para que en ellos patronos y obreros dirimiesen pacífica y armónicamente sus eternas contiendas.

Y, claro, yo pensé: «Entonces sobran las huelgas. Con llevar el conflicto a los Jurados Mixtos, allí forzadamente tiene que hallarse la solución».

Y pensé más. Pensé que seguidamente se dictaría una ley prohibiendo las huelgas, así parciales como generales, puesto que eran innecesarias si actuaban los Jurados Mixtos, especie de tribunales creados para evitar que las partes contendientes se vayan a la mano en plena calle, con la atroz injusticia de perjudicar grave e innecesariamente a un tercero cuya opinión quiere apuntarse luego a su favor cada parte.

Y, como consecuencia de estos pensamientos, creí ingenuamente que o sobran los Jurados Mixtos o sobran las huelgas.

Pero, por lo visto, ambas anomalías pueden subsistir, y hasta convivir admirablemente.

Y caigo ahora en que los Jurados Mixtos (antes Comités Paritarios, creados por Aunós) no son más que un lindo pretexto para colocar en ellos con pingües soldadas, a los correligionarios excedentes sin plaza o en expectación de ella.

Y, entretanto, siguen prosperando las huelgas al margen y con un absoluto desdén para los inútiles Jurados Mixtos, de dudosa conciliación entre las partes litigantes.

¡Qué cosas, Señor!

CHILONIDES.

CINEMA RABIDA

El día 28, grandioso ESTRENO

Rasputin y la Zarina

en español

Orfeón Onubense

AVISO

Esta Sociedad saca a concurso el arriendo de su ambigü. Los pliegos de condiciones están a la disposición de los concursantes en la Secretaría de la entidad, desde las seis de la tarde hasta las 12 de la noche.

Huelva 25 de Abril de 1934.

El Presidente, A. CARAVATE.

Comerciantes:

Tuesten su café con un tostador Electro-Labor-Eléctrico

Nada de leña, gas, ni gasolina.

Representante, Francisco Carretero

Vázquez López, 33

HUELVA

R. Coello Vallarino

Enfermedades de los ojos

ESPECIALISTA

Consulta de 11 a 1 y de 3 a 6

General Bernal núm. 1, pral.

HUELVA

Véase cuarta plana

TAURINAS

«El Soldado» y el pañuelo de Gaona

A propósito de la presentación en Huelva del estupendo torero mejicano Luis Castro «El Soldado», vamos a dar a conocer a los lectores del DIARIO DE HUELVA, las notas que siguen, en las que se refleja la calidad del torero que nos ocupa y al que la prensa madrileña llamó «el Mariscal del Torero».

La víspera de su debut en Méjico, se encontraba el «Soldado» ante Gaona, el cual, después de examinar cuidadosamente al muchacho, le preguntó curioso: «Y mañana, ¿debutas?»

—Sí, ¿por qué te pones en el cartel «El Soldado»?

—Porque así me conocen de pequeño. Me crié junto a un cuartel...

Y bien, ¿qué quieres de mí?

—Pues, verá, señor Rodolfo... que me falta muleta, y me atrevo a pedirle una de desecho de la que usa en su diaria gimnasia.

—¿Que no tienes muleta?

—No, señor.

—Pues toma este pañuelo y torrea con él. Lo que te falte de muleta lo pones de valor y saldrás ganando.

El torerillo mejicano, guardó el pañuelo y se despidió de Gaona.

A la tarde siguiente de su debut iba camino del éxito. Al ir a matar su primer novillo, tiró la muleta al estribo, y sacando del bolsillo el pañuelo de Gaona igualó al novillo, y dejándose ir muy despacio, tiró del toro con el pañuelo y entró el acero en todo lo alto, ejecutando limpiamente el clásico volapié.

Se celebraba una fiesta en la finca del ganadero castellano Perogordo.

Antonio Márquez dibujaba el toro con su estilo imitativo. Una vaca, dos, tres, habían salido del corralillo y Márquez seguía haciendo a sus amigos el regalo de su arte. Ahora una vaca, granje y vieja, con dos velas terribles, pida pelea.

Si me dejaran como invitado... (solicita el torero anón mo). Una rápida presentación y Márquez invita al compañero.

«El Soldado» maravilla a todos con su arte y temple con la muleta. Luego simula la colocación de un par de banderillas. El conjunto es emocionante. Su calidad de gran rehiletero se pone claramente de relieve. (El mejor banderillero de Méjico, le llama la prensa de su país). En la cara de júbilo de los presentes se marca el éxito. Más tarde, cuando la vaca, libre de resabios por el dominio del muletero se entrega cansina. «El Soldado» cita al volapié con el pañuelo y llega con la mano al pelo en un cruce elegante y valeroso, culminando el primer éxito conseguido en España.

Alguien pregunta si ha ensayado mucho la suerte del pañuelo, y «El Soldado» contesta: «He matado así en Méjico cinco toros. Bien hace honor al regalo el muchacho!»

Se celebraba una fiesta en la finca del ganadero castellano Perogordo.

Antonio Márquez dibujaba el toro con su estilo imitativo. Una vaca, dos, tres, habían salido del corralillo y Márquez seguía haciendo a sus amigos el regalo de su arte. Ahora una vaca, granje y vieja, con dos velas terribles, pida pelea.

Si me dejaran como invitado... (solicita el torero anón mo). Una rápida presentación y Márquez invita al compañero.

«El Soldado» maravilla a todos con su arte y temple con la muleta. Luego simula la colocación de un par de banderillas. El conjunto es emocionante. Su calidad de gran rehiletero se pone claramente de relieve. (El mejor banderillero de Méjico, le llama la prensa de su país). En la cara de júbilo de los presentes se marca el éxito. Más tarde, cuando la vaca, libre de resabios por el dominio del muletero se entrega cansina. «El Soldado» cita al volapié con el pañuelo y llega con la mano al pelo en un cruce elegante y valeroso, culminando el primer éxito conseguido en España.

Alguien pregunta si ha ensayado mucho la suerte del pañuelo, y «El Soldado» contesta: «He matado así en Méjico cinco toros. Bien hace honor al regalo el muchacho!»

Se celebraba una fiesta en la finca del ganadero castellano Perogordo.

Antonio Márquez dibujaba el toro con su estilo imitativo. Una vaca, dos, tres, habían salido del corralillo y Márquez seguía haciendo a sus amigos el regalo de su arte. Ahora una vaca, granje y vieja, con dos velas terribles, pida pelea.

Si me dejaran como invitado... (solicita el torero anón mo). Una rápida presentación y Márquez invita al compañero.

«El Soldado» maravilla a todos con su arte y temple con la muleta. Luego simula la colocación de un par de banderillas. El conjunto es emocionante. Su calidad de gran rehiletero se pone claramente de relieve. (El mejor banderillero de Méjico, le llama la prensa de su país). En la cara de júbilo de los presentes se marca el éxito. Más tarde, cuando la vaca, libre de resabios por el dominio del muletero se entrega cansina. «El Soldado» cita al volapié con el pañuelo y llega con la mano al pelo en un cruce elegante y valeroso, culminando el primer éxito conseguido en España.

Alguien pregunta si ha ensayado mucho la suerte del pañuelo, y «El Soldado» contesta: «He matado así en Méjico cinco toros. Bien hace honor al regalo el muchacho!»

Se celebraba una fiesta en la finca del ganadero castellano Perogordo.

Antonio Márquez dibujaba el toro con su estilo imitativo. Una vaca, dos, tres, habían salido del corralillo y Márquez seguía haciendo a sus amigos el regalo de su arte. Ahora una vaca, granje y vieja, con dos velas terribles, pida pelea.

Si me dejaran como invitado... (solicita el torero anón mo). Una rápida presentación y Márquez invita al compañero.

«El Soldado» maravilla a todos con su arte y temple con la muleta. Luego simula la colocación de un par de banderillas. El conjunto es emocionante. Su calidad de gran rehiletero se pone claramente de relieve. (El mejor banderillero de Méjico, le llama la prensa de su país). En la cara de júbilo de los presentes se marca el éxito. Más tarde, cuando la vaca, libre de resabios por el dominio del muletero se entrega cansina. «El Soldado» cita al volapié con el pañuelo y llega con la mano al pelo en un cruce elegante y valeroso, culminando el primer éxito conseguido en España.

Alguien pregunta si ha ensayado mucho la suerte del pañuelo, y «El Soldado» contesta: «He matado así en Méjico cinco toros. Bien hace honor al regalo el muchacho!»

Se celebraba una fiesta en la finca del ganadero castellano Perogordo.

Antonio Márquez dibujaba el toro con su estilo imitativo. Una vaca, dos, tres, habían salido del corralillo y Márquez seguía haciendo a sus amigos el regalo de su arte. Ahora una vaca, granje y vieja, con dos velas terribles, pida pelea.

Si me dejaran como invitado... (solicita el torero anón mo). Una rápida presentación y Márquez invita al compañero.

«El Soldado» maravilla a todos con su arte y temple con la muleta. Luego simula la colocación de un par de banderillas. El conjunto es emocionante. Su calidad de gran rehiletero se pone claramente de relieve. (El mejor banderillero de Méjico, le llama la prensa de su país). En la cara de júbilo de los presentes se marca el éxito. Más tarde, cuando la vaca, libre de resabios por el dominio del muletero se entrega cansina. «El Soldado» cita al volapié con el pañuelo y llega con la mano al pelo en un cruce elegante y valeroso, culminando el primer éxito conseguido en España.

Alguien pregunta si ha ensayado mucho la suerte del pañuelo, y «El Soldado» contesta: «He matado así en Méjico cinco toros. Bien hace honor al regalo el muchacho!»

Se celebraba una fiesta en la finca del ganadero castellano Perogordo.

Antonio Márquez dibujaba el toro con su estilo imitativo. Una vaca, dos, tres, habían salido del corralillo y Márquez seguía haciendo a sus amigos el regalo de su arte. Ahora una vaca, granje y vieja, con dos velas terribles, pida pelea.

Si me dejaran como invitado... (solicita el torero anón mo). Una rápida presentación y Márquez invita al compañero.

«El Soldado» maravilla a todos con su arte y temple con la muleta. Luego simula la colocación de un par de banderillas. El conjunto es emocionante. Su calidad de gran rehiletero se pone claramente de relieve. (El mejor banderillero de Méjico, le llama la prensa de su país). En la cara de júbilo de los presentes se marca el éxito. Más tarde, cuando la vaca, libre de resabios por el dominio del muletero se entrega cansina. «El Soldado» cita al volapié con el pañuelo y llega con la mano al pelo en un cruce elegante y valeroso, culminando el primer éxito conseguido en España.

De Hacienda

Clases Pasivas

Por el presente se hace saber a los perceptores de Clases Pasivas que cobran sus haberes por esta Delegación de Hacienda, que los correspondientes al presente mes, podrán hacerlos efectivos en la Depositaria-Pagaduría de diez a doce de la mañana en los días que se citan.

Día 2 de mayo.—Montepios Militar y Civil.

Día 3.—Retirados.

Día 4.—Retirados Decretos 1931

Día 5.—Jubilados.

Día 7.—Todas las nóminas y Retenciones.

Huelva 25 de Abril de 1934.

El Interventor de Hacienda.—F. Colombo.

V. B.

El Delegado.—L. Salcedo.

CINEMA RABIDA

HOY JUEVES

de 6 de la tarde a 12.30 de la noche

Grandioso estreno

El Rápido de Roma

Magnífica producción

No deje de verla

Mañana, último día de EL RAPIDO DE ROMA

SUCESOS

Riña sangrienta

En una taberna del pueblo de Nerva sita en la calle Calderón de la Barca, sostuvieron reyerta Manuel del Valle García, Ramón Casañ Rodríguez, Juan Antonio Barroso Martín, Antonio Saenz Vicente y Manuel Pérez Benítez, arrojándose sillas, vasos y botellas, resultando todos con heridas leves, menos el Antonio Saenz, el cual sufre lesiones de pronóstico menos grave en la cara, cuello y cabeza.

La Guardia civil detuvo a los contendientes a excepción del Antonio Saenz, quien después de ser asistido convenientemente en la Casa de Socorro pasó a su domicilio.

Riña

Los guardias de Asalto detuvieron ayer en esta capital a Ignacio Casado Rodríguez y a Manuel Martín Rodríguez, por sostener riña, causándose mutuamente lesiones leves.

P. Bañuelos Terán

Médico-Director por oposición del Dispensario Oficial Anti-tuberculoso

«Especialista en enfermedades del pecho

Rayos X

Horas de consulta: de 12 a 2

Castelar, 14 pral. Tel 1766

SE OFRECEN

maquinillas para toda clase de máquinas de escribir y coser, por deterioradas que estén.

Garantía en todos los trabajos. Precios sumamente económicos. Razón: José González, en este DIARIO.

Véase cuarta plana

Disparates y tonterías

«Es necesario el «vedetismo» para el éxito de un film?

Uno de los asuntos más discutidos por la crítica solvente y responsable, es la cuestión del «vedetismo», «estrellismo», etc.

Existen defensores e impugnadores, como es natural, en ambos lados. Unos afirman la necesidad de la «estrella» en la que converja todo el interés. Aducen para su defensa la preparación del público a que se encamine su atención de una manera permanente: hacia los ídolos, a los que, «a priori» adjudican todas las virtudes. Esta disposición en favor de la «estrella» facilita sobremanera, a juicio de estos, el triunfo.

Por el contrario, otros críticos cinematográficos creen, no con falta de razón, que no solo no es necesario sino que es funesto el far en el prestigio de un artista.

El artista elevado a ídolo por el público ha tenido necesidad de realizar unas cuantas interpretaciones, por lo menos, del agrado de los que lo han contemplado. Si podemos garantizar estas interpretaciones, lo que es factible bajo la dirección de «amateurs» en «scenes» expertos, sobre la «estrella» siempre dispuesta al amancebamiento y a la absorción en perjuicio de la obra cinematográfica.

Este es un problema importante y de permanente actualidad. Nada mejor que un caso práctico que lo podremos encontrar en la producción alemana, distribuida en España por «Cifesa», titulada «Mil marcos por una noche». En ella el aficionado, con poco que observe, se dará perfecta cuenta de qué lado está la razón. Viendo «Mil marcos por una noche» solidificará el problema que tantas polémicas ocasiona.

Imperio Argentina en «El novio de mamá»

El nombre de Imperio Argentina ha logrado merecer fama en el mundo cinematográfico. Su arte destacó rápidamente, y principalísimas marcas europeas y americanas le ofrecieron fuertes contratos por filmar un buen número de producciones de éxito mundial, que avalaron con un mérito innegable e indiscutible.

Solo en España no había hecho una gran película. Faltaban probabilidades al cine español para realizarlas, hasta que ahora, apenas levantados los magníficos estudios de Ar

Informaciones Telegráficas y Telefónicas

El señor Lerroux presenta al presidente de la República la dimisión total del Gobierno

GIL ROBLES ANUNCIA A LOS PERIODISTAS QUE HAY CRISIS TOTAL

MADRID.—A las nueve de la mañana, el señor Pi, subsecretario de Marina, llegó a casa del señor Lerroux y media hora después llegaba el señor Gil Robles. Poco más tarde el señor Alba. Los periodistas ya habían montado la guardia, interrogaron al presidente de las Cortes, quien contestó: —No pasa absolutamente nada. Vengo a cambiar impresiones con el presidente del Consejo. A las diez y media salió el señor Gil Robles. Los periodistas le preguntaron: —¿Crisis? Y respondió el jefe de la Ceda: —Sí, y total. Los periodistas le dijeron entonces que de madrugada se había hablado de una combinación ministerial presidida por el señor Maura, con el apoyo de las izquierdas, y rápidamente contestó al señor Gil Robles: —Eso de ninguna manera. No hay más solución que el señor Lerroux. Dijo también: —Todo está resuelto y hoy habrá solución. A las once salió el señor Alba. Más tarde en estos lances, el presidente de las Cortes, dijo: —No sé nada de crisis; y se quiso defender con evasivas. Los periodistas le dijeron: —Es inútil, don Santiago. El señor Gil Robles ha confesado que hay crisis y ha dado la solución. Entonces el señor Alba se limitó a decir: —Bueno. Poco después llegaba el señor Caló, secretario del ministerio de Industria y Comercio, que llevaba un recado no sabemos de quien, para el jefe del Gobierno. Después salía el presidente del Consejo de su hotel para dirigirse a la Presidencia del Consejo. El señor Lerroux no hizo manifestación alguna, como tampoco dijo nada al llegar a la Presidencia. Lo único que dijo el señor Lerroux es que no había recibido ninguna visita. Ya los periodistas tenían registradas las manifestaciones de los señores Alba y Gil Robles, hechas en los jardines del hotel de la calle de O'Donnell.

Consejo extraordinario en la Presidencia

No obstante haber sido señalada la hora de las doce para la celebración del Consejo extraordinario, a eso de las once la animación era muy grande en la Presidencia, sobre todo de periodistas y diputados que comentaban apasionadamente las posibles consecuencias políticas que se plantearían de este reunión extraordinaria del Gobierno, y las soluciones de la crisis anunciada. A las doce menos cuatro llegó a la Presidencia el ministro de Obras Públicas señor Guerra del Río, que sin hablar con los periodistas subió al salón de Consejos. Después, y con pocos momentos de diferencia, acudieron los restantes ministros. Al llegar el de Estado, señor Piña Romero, fue a tomar el ascensor; pero éste tenía puesto un cartelito que decía: «Cerrado por revisión». Al verlo exclamó el ministro:

—Hay crisis hasta de ascensor. El ministro de la Guerra, señor Hidalgo, dijo al ver a los numerosos periodistas que allí se encontraban:

—Hoy «moriturus te saluto». El último en llegar a la Presidencia fue el ministro de la Gobernación, señor Salazar Alonso, al que un periodista, recordando sus frases de ayer al salir del Consejo en Palacio de «la palabra crisis no existe ni en el Diccionario» le dijo:

—¿Hay algún apéndice al Diccionario de la Academia de la Lengua?

—Mejores entendederas, amigos—replicó vivamente el señor Salazar Alonso.

—Quería usted decir—contestó el periodista—que las crisis afectaban a los Gobiernos y no a la República?

—Exactamente—afirmó el ministro de la Gobernación.—¿Qué es la crisis de un Gobierno comparada con la del régimen? Esa—dijo el señor Salazar Alonso—no existe porque la República es muy fuerte.

—¿Ni siquiera de la reunión?

—Nada: me he impuesto la previa censura a mí mismo, y ojalá me la hubiera impuesto antes. Después salió el señor Lerroux quien dijo:

—Hemos convenido que los asuntos no hablan. Se le preguntó si en su entrevista con el presidente de la República había sido consultado, y contestó:

—Aunque les parezca a ustedes extraño, el señor Presidente me ha pedido consejo; pero no lo quiero hacer público hasta que lo hayan dado todos los demás. Ustedes me perdonarán que yo me tome esta libertad de retraimiento.

—¿Ni siquiera de la reunión?

—Nada: me he impuesto la previa censura a mí mismo, y ojalá me la hubiera impuesto antes. Después salió el señor Lerroux quien dijo:

—Hemos convenido que los asuntos no hablan. Se le preguntó si en su entrevista con el presidente de la República había sido consultado, y contestó:

—Aunque les parezca a ustedes extraño, el señor Presidente me ha pedido consejo; pero no lo quiero hacer público hasta que lo hayan dado todos los demás. Ustedes me perdonarán que yo me tome esta libertad de retraimiento.

—¿Ni siquiera de la reunión?

—Nada: me he impuesto la previa censura a mí mismo, y ojalá me la hubiera impuesto antes. Después salió el señor Lerroux quien dijo:

—Hemos convenido que los asuntos no hablan. Se le preguntó si en su entrevista con el presidente de la República había sido consultado, y contestó:

—Aunque les parezca a ustedes extraño, el señor Presidente me ha pedido consejo; pero no lo quiero hacer público hasta que lo hayan dado todos los demás. Ustedes me perdonarán que yo me tome esta libertad de retraimiento.

ban un gran disgusto porque no hubiese sido aprobada la ley tal como había salido de la Cámara y sin dilación alguna.

Se reúne la minoría socialista. MADRID.—Los comentarios en la ciudad en que el momento político es muy difícil y su tramitación será laboriosa.

A las doce de la mañana se reunió en la Sección séptima del Congreso la minoría socialista. Asistieron todos los diputados del grupo, incluso los señores Besler, Prieto y Largo Caballero.

La reunión terminó a la una y media, y el secretario, señor Lamonedá, dio la siguiente referencia:

La Directiva de la minoría socialista al conocer anoche la noticia que había llegado a la Cámara el proyecto de ley de amnistía, por el Presidente de la República, con algunos reparos al mismo, se ha esforzado en la sesión de ayer, sin conseguirlo, en que el asunto se tratase en la Cámara ayer mismo y luego decidió reunirse a la reunión esta mañana a las diez. La reunión ha sido muy cordial, asistiendo los señores Prieto, Besteiro y Largo Caballero, y en ella el señor Lamonedá se ha limitado a dar cuenta de que en la Secretaría de la Cámara no obra el ejemplar de referencia, aunque el oficial mayor le informó de que lo tenía en su poder el presidente del Congreso y que contenía inalterablemente al texto de la ley los reparos que como anfitrión ponía el señor Alcalá Zamora.

Considerando la minoría indispensablemente conocer el texto de las observaciones presidenciales, el señor Lamonedá, llamó por teléfono al señor Alba, quien confirmó que en efecto el documento de referencia obraba desde anoche en su poder, añadiendo que no había sido necesario para las entrevistas que anoche celebró con el Presidente del Consejo y el de la República; pero era su propósito, aún antes de aquel requerimiento, dar cuenta de él a los jefes de las minorías parlamentarias antes de la sesión de la Cámara, en la que por ser ya desahogada la crisis y no existiendo Gobierno, no habría lugar debate en torno de las observaciones presidenciales y que una vez conocido por las minorías el repetido documento autorizaría su publicación en la Prensa.

De acuerdo con el señor Alba, a las tres y media de la tarde, una representación de la minoría socialista se dispuso a conocer al texto íntegro de este gravísimo documento.

Varios diputados de la Esquerda, que escucharon la referencia de la reunión socialista, manifestaron que su grupo se reuniría también a primera hora de la tarde, y una representación del mismo acudiría a conocer íntegro el texto de la nota presidencial.

Luego tomarían acuerdo sobre el particular.

Reunión de la minoría radical. A las once de la mañana se reunió en su domicilio la minoría radical.

Presidió el señor Iglesias, y asistieron, entre otros, los señores Guerra del Río, Álvarez Mendizábal, Vaquerio y Pascual Leoné.

Se suspendió la reunión a las dos de la tarde, para continuarla a las tres y media, y se facilitó a la Prensa la siguiente nota:

«La minoría parlamentaria radical, previo detenido estudio de los acontecimientos políticos actuales, acuerda ratificar una vez más su confianza y afecto a su jefe, señor Lerroux, cuya presencia al frente del Gobierno considera imprescindible para la tranquilidad de la Patria y la prosperidad de la República.»

Igualmente declara la minoría que las Cortes son la auténtica representación de la voluntad nacional en sus funciones.

Algunos diputados radicales con quienes conversamos después nos manifestaron que el acuerdo había sido absoluto en cuanto a la conveniencia de que la solución sea un nuevo Gobierno Lerroux.

Animación en los pasillos. MADRID.—Desde bien temprano la animación en el Congreso fue extraordinaria. Se notaba efervescencia, haciéndose comentarios apasionados en torno a los incidentes que ha provocado la sanción de la ley de amnistía por el jefe del Estado.

En general, los diputados censuraban la forma en que se ha tramitado esta cuestión. Ahora bien, las izquierdas se limitan a crear regular el procedimiento de devolución, estimando que lo procedente hubiese sido devolver a las Cortes el proyecto sin sancionar, con arreglo al artículo 83 de la Constitución.

Las derechas, además, mostraban un gran disgusto porque no hubiese sido aprobada la ley tal como había salido de la Cámara y sin dilación alguna.

Se le preguntó si en su entrevista con el presidente de la República había sido consultado, y contestó:

—Aunque les parezca a ustedes extraño, el señor Presidente me ha pedido consejo; pero no lo quiero hacer público hasta que lo hayan dado todos los demás. Ustedes me perdonarán que yo me tome esta libertad de retraimiento.

—¿Ni siquiera de la reunión?

—Nada: me he impuesto la previa censura a mí mismo, y ojalá me la hubiera impuesto antes. Después salió el señor Lerroux quien dijo:

—Hemos convenido que los asuntos no hablan. Se le preguntó si en su entrevista con el presidente de la República había sido consultado, y contestó:

—Aunque les parezca a ustedes extraño, el señor Presidente me ha pedido consejo; pero no lo quiero hacer público hasta que lo hayan dado todos los demás. Ustedes me perdonarán que yo me tome esta libertad de retraimiento.

—¿Ni siquiera de la reunión?

—Nada: me he impuesto la previa censura a mí mismo, y ojalá me la hubiera impuesto antes. Después salió el señor Lerroux quien dijo:

—Hemos convenido que los asuntos no hablan. Se le preguntó si en su entrevista con el presidente de la República había sido consultado, y contestó:

—Aunque les parezca a ustedes extraño, el señor Presidente me ha pedido consejo; pero no lo quiero hacer público hasta que lo hayan dado todos los demás. Ustedes me perdonarán que yo me tome esta libertad de retraimiento.

—¿Ni siquiera de la reunión?

—Nada: me he impuesto la previa censura a mí mismo, y ojalá me la hubiera impuesto antes. Después salió el señor Lerroux quien dijo:

—Hemos convenido que los asuntos no hablan. Se le preguntó si en su entrevista con el presidente de la República había sido consultado, y contestó:

—Aunque les parezca a ustedes extraño, el señor Presidente me ha pedido consejo; pero no lo quiero hacer público hasta que lo hayan dado todos los demás. Ustedes me perdonarán que yo me tome esta libertad de retraimiento.

—¿Ni siquiera de la reunión?

—Nada: me he impuesto la previa censura a mí mismo, y ojalá me la hubiera impuesto antes. Después salió el señor Lerroux quien dijo:

—Hemos convenido que los asuntos no hablan. Se le preguntó si en su entrevista con el presidente de la República había sido consultado, y contestó:

—Aunque les parezca a ustedes extraño, el señor Presidente me ha pedido consejo; pero no lo quiero hacer público hasta que lo hayan dado todos los demás. Ustedes me perdonarán que yo me tome esta libertad de retraimiento.

de análoga composición al dimitir y continuando las actuales Cortes.

EN LA «GACETA» HA APARECIDO LA LEY DE AMNISTIA. MADRID.—El periódico oficial publica esta mañana la ley de Amnistía, con sus aclaraciones pertinentes, pero sin que aparezcan las cuartillas que se decía anoche había escrito el jefe del Estado.

El texto de la ley es el ya conocido con los dos decretos de Guerra y Justicia. Este era el parecer del Gobierno, cuyo criterio ha prosperado.

El señor Lerroux no ha sido visitado por nadie. MADRID.—El señor Lerroux no ha recibido a nadie en su domicilio esta tarde.

Los beneficiados por la amnistía van siendo puestos en libertad. MADRID.—Ya han sido puestos en libertad numerosos beneficiados por la amnistía, entre ellos el caudrático señor Biedma, procedente y condenado por unos telegramas dirigidos al ministro de Comunicaciones.

Van a ser publicadas las cuartillas del Presidente de la República. MADRID.—El presidente de la Cámara, variando de forma de proceder, ha preguntado a los jefes de minoría señores Barcia, Domínguez Arévalo, Negrín y Horn si tendrían inconveniente en que los cuartillas del jefe del Estado se hicieran públicas. Todos le contestaron que no tenían inconveniente alguno. Por su parte, el jefe de la minoría de izquierda republicana, señor Barcia, ha añadido que no sólo no tenía inconveniente, sino que creía que debían publicarse a la mayor brevedad.

El señor Martínez Barrio es la persona ausente a que aludía el señor Lerroux. MADRID.—Desde que el señor Lerroux dijo que una de las personas que había de consultar al presidente de la República estaba ausente de Madrid, empezaron las averiguaciones para saber a quién se refería.

En Madrid están todos los consultables presidenciales, excepto uno que reúne las dos condiciones: el señor Martínez Barrio, que anda por tierras de África; pues el señor Sánchez Román, que just en uno de los que pusieron su pesamiento los periodistas, regresó hace dos o tres días de Barcelona donde celebró una conferencia que ha sido muy comentada, con el señor Company, conferencia que ha inquietado mucho a los elementos de derechas.

Comienzan las consultas. El señor Alba. MADRID.—A las cuatro y cuarto llegó al Palacio Nacional el Presidente de la República.

A las cuatro y media llegó el señor Alba al Palacio Nacional. Dijo a los periodistas:

—No me entretengo con ustedes porque me está ya esperando el Presidente de la República y tengo que darle cuenta de los incidentes ocurridos esta tarde en el Congreso.

A las cinco de la tarde salió el señor Alba del Palacio Nacional, después de evacuar su consulta. Rodeado de los periodistas, les dijo:

—He aconsejado la mayor rapidez en la solución de la crisis y la necesidad de mantener con todo rigor el orden público.

He dicho al Presidente que debe continuar el Gobierno Lerroux, si es factible, y si no lo es, debe formarse otro Gobierno asentado en una amplia base para evitar el peligro de la disolución del Parlamento, lo que en estos momentos, a mi juicio, traería para España y para la República los daños de una guerra civil.

Preguntaron los periodistas al señor Alba si iba a facilitar copia de las cuartillas presidenciales relativas a la ley de amnistía, y don Santiago contestó:

—He consultado a los jefes de las minorías parlamentarias y los opiniones de todos son favorables a la publicación.

El señor Besteiro. A las cinco y media de la tarde salió el señor Besteiro del Palacio de Oriente.

Abordado por los periodistas, dijo don Julián que había examinado con el presidente de la República la situación política y los antecedentes de la crisis.

Me faltan elementos de juicio todo porque desconozco la opinión de la minoría socialista, y por es-

ta causa he dicho a Su Excelencia que me reservaba opinar, pero que si en el curso de la crisis me necesitaba, me tenía a su disposición.

No veo fácil la solución del pleito político, tal y como está planteado.

Un periodista le preguntó: —¿Volverá usted entonces a Palacio?

El señor Besteiro, contestó: —Si el Presidente lo cree necesario, acudiré enseguida.

El señor Azaña. A las seis y cuarto salió el señor Azaña del Palacio Nacional. Dijo que había expresado al presidente de la República que él apoyaría cualquier situación republicana o Gobierno netamente republicano que Su Excelencia considerase procedente.

Y nada más, señores—agregó el señor Azaña. A mí se me acabó ya la cuerda.

El doctor Negrín. El representante de la minoría socialista, doctor Negrín, abandonó Palacio a las siete menos cuatro de la tarde.

En la calle, el doctor Negrín entregó a los periodistas la nota transcribiendo la consulta que acababa de evacuar.

Dice la nota que los socialistas entienden que en el futuro Gobierno no deben participar las agrupaciones que han intervenido en la promoción de las anomalías jurídicas, desoyendo las advertencias que en la Cámara hizo la minoría socialista y que posteriormente han tenido relieve extraordinario por los superiores reparos expuestos en forma ineficaz.

Crean los socialistas que el Poder debe ser entregado a ellos, porque el partido socialista es, hoy por hoy, la organización más potente de entre las que no han intervenido en el conflicto.

El Sr. Santaló. El señor Santaló, de la Esquerda, al salir de Palacio dijo a los reporteros que había aconsejado al presidente la formación de un Gobierno de amplia concentración republicana.

El Sr. Maura. Don Miguel Maura estuvo desde las siete hasta las ocho menos cuatro.

Al salir, dijo a los periodistas que el Presidente le había informado de la crisis y que él se asombró de la negativa del Gobierno a reafirmar los reparos que puso el señor Alcalá Zamora a la amnistía.

Preguntaron los reporteros al señor Maura qué composición tendría el Gobierno, y el interperado, repuso:

—Eso le toca resolverlo al Presidente. Yo creo que no tardará en resolverse la crisis.

El Sr. Cambó. El señor Cambó llegaba en el momento que salía el señor Maura.

Estuvo en Palacio hasta las ocho y media de la noche.

A esa hora salió, y dijo a los informadores de la prensa que los problemas que la había expuesto el Presidente eran de tal dificultad y gravedad, que él se reservó opinar, pues tenía que meditarlo mucho, pero esta meditación—calculó el señor Cambó—no le haría caer con la minoría de la Lliga, sino con la almohada esta noche.

Las dificultades consisten en

El Sr. Cambó. El señor Cambó llegaba en el momento que salía el señor Maura.

Estuvo en Palacio hasta las ocho y media de la noche.

A esa hora salió, y dijo a los informadores de la prensa que los problemas que la había expuesto el Presidente eran de tal dificultad y gravedad, que él se reservó opinar, pues tenía que meditarlo mucho, pero esta meditación—calculó el señor Cambó—no le haría caer con la minoría de la Lliga, sino con la almohada esta noche.

Las dificultades consisten en

El Sr. Cambó. El señor Cambó llegaba en el momento que salía el señor Maura.

Estuvo en Palacio hasta las ocho y media de la noche.

A esa hora salió, y dijo a los informadores de la prensa que los problemas que la había expuesto el Presidente eran de tal dificultad y gravedad, que él se reservó opinar, pues tenía que meditarlo mucho, pero esta meditación—calculó el señor Cambó—no le haría caer con la minoría de la Lliga, sino con la almohada esta noche.

Las dificultades consisten en

El Sr. Cambó. El señor Cambó llegaba en el momento que salía el señor Maura.

Estuvo en Palacio hasta las ocho y media de la noche.

A esa hora salió, y dijo a los informadores de la prensa que los problemas que la había expuesto el Presidente eran de tal dificultad y gravedad, que él se reservó opinar, pues tenía que meditarlo mucho, pero esta meditación—calculó el señor Cambó—no le haría caer con la minoría de la Lliga, sino con la almohada esta noche.

Las dificultades consisten en

El Sr. Cambó. El señor Cambó llegaba en el momento que salía el señor Maura.

Estuvo en Palacio hasta las ocho y media de la noche.

A esa hora salió, y dijo a los informadores de la prensa que los problemas que la había expuesto el Presidente eran de tal dificultad y gravedad, que él se reservó opinar, pues tenía que meditarlo mucho, pero esta meditación—calculó el señor Cambó—no le haría caer con la minoría de la Lliga, sino con la almohada esta noche.

Las dificultades consisten en

El Sr. Cambó. El señor Cambó llegaba en el momento que salía el señor Maura.

Estuvo en Palacio hasta las ocho y media de la noche.

A esa hora salió, y dijo a los informadores de la prensa que los problemas que la había expuesto el Presidente eran de tal dificultad y gravedad, que él se reservó opinar, pues tenía que meditarlo mucho, pero esta meditación—calculó el señor Cambó—no le haría caer con la minoría de la Lliga, sino con la almohada esta noche.

Las dificultades consisten en

El Sr. Cambó. El señor Cambó llegaba en el momento que salía el señor Maura.

Estuvo en Palacio hasta las ocho y media de la noche.

las incidencias de que habla la Prensa.

Con estas palabras se despidió el líder de la Lliga.

LAS CONSULTAS DE HOY. MADRID.—Después de la consulta del señor Cambó, que fue la última, el señor Alcalá Zamora marchó a su residencia particular.

Mañana, jueves, serán consultados los siguientes prohombres por este orden:

Señores Martínez de Velasco, Barcia, don Melquíades Álvarez, Gil Robles, Horn, don Cirilo de Río y Gordón Ordax.

Lo que dicen las cuartillas del señor Alcalá Zamora. MADRID.—A las ocho y media de la noche se ha facilitado en el despacho del presidente de las Cortes, el texto del documento del presidente de la República poniendo reparos a la ley de amnistía.

El documento es extensísimo. Lo encabezaban unas líneas en las que se dice que por la importancia y alta trascendencia del escrito, se transcribe públicamente para que lo conozcan los diputados.

En el documento dice el presidente de la República que la facultad que le atribuye el artículo 83 de la Constitución le exige un razonamiento sobre aquellas leyes que estime necesarias para una segunda deliberación, no excluye, aunque renuncia a ello, una explicación sobre esas leyes.

La materia de la amnistía podía quedar exceptuada de esta explicación. Con ello no se quebrantan las atribuciones del Parlamento.

Agrega que la amnistía debe cubrirse sin explosiones de pasión, actos de violencia, ni albedío de fuerza, que quebrante siempre la economía del país, el truce la paz interior y dificulte, ulterior y definitiva pacificación espiritual del pueblo.

Dice luego el documento que los apartados que han suscitado la honda preocupación, son: apartado 2.º, letra A; el párrafo último del apartado C; todo el párrafo que abarca la letra C, número 24 de la letra A.

Ninguna duda—sigue diciendo el texto—existe sobre la amnistía para los guardias civiles que dieron en virtud de un imperativo de disciplina al movimiento de agosto, pero no están en el mismo caso los jefes y oficiales, la mayoría de los cuales se hallan precisamente en rebeldía.

Debiera bastar la disposición que prohíbe que se reintegren militares a sus empleos y carreras.

En los casos difíciles por motivos económicos, la República siempre liberal, acudiría a remediales; pero la reincorporación de esos elementos al Ejército podría socavar los cimientos de la disciplina, turbar la tranquilidad interior de la familia armada y sentar un precedente de impunidad victoriosa.

El párrafo último del apartado C, rebasa el contenido de la ley de amnistía, desvirtuando y desnaturalizando la aplicación de la ley de 9 de marzo de 1932, que se dictó como necesidad permanente, regulando las condiciones que deben reunir los generales, jefes en la necesidad circunstancial del cambio de régimen, generales de brillante, y hasta gloriosa historia, podría sentir paros de incorporación al Estado nuevo, aunque sintieran un verdadero patriotismo, y también en guerra mucha dificultad para el acoplamiento en las planillas.

Significando el documento que la ley de amnistía es lógica que abarque el campo de los delitos políticos, pero nunca debe comprender los delitos comunes, desde la simple lesión hasta la estafa, falsificación y secuestro.

El ahorro, virtud en el niño para su vejez y virtud en el hombre para su descendencia y bien propio: El

Banco Internacional de Industria y Comercio

con sus

Libretas de Ahorro, les ofrece el medio seguro de conseguir su fin, abonándole el 3 y medio por 100 de interés anual.

Este Banco realiza toda clase de operaciones bancarias

El ahorro, virtud en el niño para su vejez y virtud en el hombre para su descendencia y bien propio: El

Banco Internacional de Industria y Comercio

con sus

Libretas de Ahorro, les ofrece el medio seguro de conseguir su fin, abonándole el 3 y medio por 100 de interés anual.

Este Banco realiza toda clase de operaciones bancarias

El ahorro, virtud en el niño para su vejez y virtud en el hombre para su descendencia y bien propio: El

Banco Internacional de Industria y Comercio

con sus

Libretas de Ahorro, les ofrece el medio seguro de conseguir su fin, abonándole el 3 y medio por 100 de interés anual.

Este Banco realiza toda clase de operaciones bancarias

El ahorro, virtud en el niño para su vejez y virtud en el hombre para su descendencia y bien propio: El

Banco Internacional de Industria y Comercio

con sus

Libretas de Ahorro, les ofrece el medio seguro de conseguir su fin, abonándole el 3 y medio por 100 de interés anual.

Este Banco realiza toda clase de operaciones bancarias

El ahorro, virtud en el niño para su vejez y virtud en el hombre para su descendencia y bien propio: El

Banco Internacional de Industria y Comercio

con sus

Libretas de Ahorro, les ofrece el medio seguro de conseguir su fin, abonándole el 3 y medio por 100 de interés anual.

Este Banco realiza toda clase de operaciones bancarias

Gran Cuchillería Fina y Sport
Bonifacio Fernández Novoa
VACIADOR

Gran Rebaja de precios de artículos
para BARBERÍAS

Pida la célebre navaja de afeitar a 6'75 pías.
ancha y de toda garantía

Se recomienda la Crema Ibáñez, para afeitar, a 2'60 pías.
lata de un kilo

Solo por este mes, realizo 100.000 LAMPARAS de
5-10-15-25-40- y 60 W. al precio de 0'70 cts. una

La casa que tiene mas existencia en CUCHILLERÍA
para todos los oficios

Sagasta, 30 (La Placeta) HUEL

DIARIO DE HUELVA

EN LA IGLESIA LA CONCEPCION

Interesantes disertaciones por el popular P. Fernández

Los que en nuestra alma toda-
va sentimos los bellos y sublimes
postulados cristianos, y atentos
siempre a la significación de su
doctrina, hemos acudido al tem-
plo de la Concepción, que luce en-
gazonadamente todo su esplendor
y sencillez, en busca de la palabra
autorizada, brillante y cristiana
del padre J. Fernández Martínez.

Había llegado a nosotros el ru-
mor de sus virtudes, verdaderamente
cristianas, y de apostolado y de su
popularidad por donde pasa,
en que los mismos obreros, tan
entusiastas como los de Córdoba,
entusiasmados por sus predica-
ciones lograron pasearlo en hom-
bros y aplausos ante la multitud.

Por estas cualidades, y otras
que no apuntamos, no resistimos
en ningún momento a escuchar
sus argumentadas y positivas con-
ferencias o sermones.

Materialmente lleno de fieles,
y dentro de un silencio dulce y su-
pular, fuimos atentamente oyen-
do todos los períodos, plenos de
exaltada emoción y rebosantes
de consejos cristianos.

Con palabras sentimentales y
poéticas, el padre Fernández fue
desarrollando el tema de la edu-
cación y la vida de la juventud de
nuestro siglo XX.

Una juventud orgiástica, loca y
corrompida, caminando como to-
da la humanidad derecha al oca-
so, al precipicio de la sociedad en-
tra, producto todo, de los egois-
mos y maldades de los hombres,
desviados de las doctrinas del Re-
dentor.

Fue una exposición sencilla, com-
parada e imparcial, y muy con-
vincente, por lo que de única y
liberadora tiene la religión cris-
tiana.

Desde estas columnas del DIA-
RIO DE HUELVA, hacemos esta
modesta reseña, felicitando efu-
sivamente al padre Fernández, dig-
no de un gran auditorio sin pa-
siones de ideas que durante unos
días tendremos entre nosotros, ha-
ciéndolos pasar unos momentos
agradables, sencillos y llenos de
observaciones para todo buen cris-
tiano.

J. P. MENDEZ

Aviso - Nestle

Todo coleccionista que presente
el Album «Las Maravillas» se le
entregará el de «Curiosidades de
la Naturaleza» en casa de los señores
Padilla y Sanchez Guerra (V. Lo-
pez, núm. 6), hasta el día 28, y
horas de 5 a 7.

EL VIAJANTE.

PLAYAS DE PUNTA UMBRIA

HORARIOS DE LA

CANOA

Maria Luisa

DIAS LABORABLES

SALIDA DE PUNTA UMBRIA

9 de la mañana y 2 y 20 de la tarde.

SALIDA DE HUELVA

1 y 20 y 4 y 30 de la tarde.

DOMINGO

SALIDA DE PUNTA UMBRIA

8,30 de la mañana y 5 de la tarde

SALIDA DE HUELVA

10 de la mañana y 6 de la tarde.

Asociación Onubense de Caridad

Ingresos y gastos en el mes de marzo de 1934

INGRESOS
Cuotas de suscripciones, 454'77
Subvención del Ayuntamiento, 822
Cuota benéfica sobre viajeros, 45.
Suma los ingresos, 1.321'77.

GASTOS
Socorros en metálico, 362.
Id. bonos de comida, 895'40.
Id. bonos de leche, 329'00
Sueldo del auxiliar, 150.
Limpieza de oficina, 4.
Suma los gastos, 1.740'40.
Número de acogidos, 267.

JOSE BARRIGON.

Notas marítimas

Días 22 y 23

Buques entrados:

«Birt», danés de Ceuta en las-
tre.

«Comitas» italiano de Marsella

en lastre.

«Carranza» de Gijón con car-
bón.

«Gyveru» inglés de Ceuta en
lastre.

Despachados:

«Birt», danés para Port de Bo-
ne con mineral.

CLINICA

MENDEZ CAMACHO

Rayos X y Radium

Radiografía instantánea y estere-
oscópica.—Tratamiento de toda
clase de tumores, por el Radium
y la Radioterapia

Rayos X transportables al domi-
cilio del enfermo

Electroterapia.—Dialtermia.—Ma-
saje mecánico y eléctrico

Duchas de aire caliente y frío

Asistencia a partidas

Enfermedades de la mujer
y secretas

Haga V. sus compras de comestibles en Casa de Patiño

y ahorrará siempre mucho dinero

Esta casa en obsequio a su numerosa
clientela rebaja de precios muchos ar-
tículos de primera necesidad, sin faltar
en cuenta la subida que recientemente
han tenido la mayoría de ellos

CAFE

PESETAS

Tostado superior kilo 1'000

Azúcar blanca extra molida » 1'75

» P. G. terrón » 1'80

» C. riadillo 1.º largo » 2'20

Alubias de 1.ª y 2.ª superiores » 1'00

» V. len i nas » 1'25

» Bañeza » 1'40

» Barco buenas » 1'50

» Seccionadas » 1'60

Arroz Valenciano superior » 0'70

» de Calasparra único legítimo » 1'60

» Ecalao 1.º superior » 2'00

» Fs. orlado » 2'50

» sin espigas en cajas de 1/2 » 1'50

» Lentejas finas de Castilla » 1'40

» superior » 1'60

» Garbanzos » 1'60

» Garbanzos molidos » 0'80

» fin.s » 1'00

» Chorizos serranos superiores » 7'00

» Tricón » 3'50

» Margarina superior » 3'10

» La Boyera lata de 1 » 3'50

» Tomates pelados » 1 » 0'90

» » » » 0'45

» » » » 0'35

» » » » 0'20

» » » » 1'00

» » » » 1'00

» » » » 1'00

» » » » 1'00

» » » » 1'00

» » » » 1'00

» » » » 1'00

» » » » 1'00

» » » » 1'00

» » » » 1'00

» » » » 1'00

» » » » 1'00

» » » » 1'00

» » » » 1'00

» » » » 1'00

» » » » 1'00

» » » » 1'00

» » » » 1'00

» » » » 1'00

» » » » 1'00

» » » » 1'00

» » » » 1'00

» » » » 1'00

» » » » 1'00

» » » » 1'00

» » » » 1'00

» » » » 1'00

» » » » 1'00

» » » » 1'00

» » » » 1'00

» » » » 1'00

» » » » 1'00

» » » » 1'00

» » » » 1'00

» » » » 1'00

» » » » 1'00

» » » » 1'00

» » » » 1'00

» » » » 1'00

» » » » 1'00

» » » » 1'00

» » » » 1'00

» » » » 1'00

» » » » 1'00

» » » » 1'00

» » » » 1'00

» » » » 1'00

» » » » 1'00

» » » » 1'00

» » » » 1'00

» » » » 1'00

» » » » 1'00

» » » » 1'00

» » » » 1'00

» » » » 1'00

» » » » 1'00

» » » » 1'00

» » » » 1'00

» » » » 1'00

» » » » 1'00

» » » » 1'00

» » » » 1'00

» » » » 1'00

» » » » 1'00

» » » » 1'00

» » » » 1'00

» » » » 1'00

» » » » 1'00

» » » » 1'00

» » » » 1'00

» » » » 1'00

Curiosidades

LA IMPRENTA TIENE:

Como los árboles, ramas.

Como las carnicerías, filetes.

Como las confiterías, pasteles.

Como las suelas, imposicio-
nes.

Como los pintores, modelos.

Como la mujer, formas.

Como un viejo, impresiones.

Como las cárceles, galeras.

Como los hombres, bigotes.

Como un traje deteriorado, re-
miendo.

Como las cerraduras, llaves.

Como los nombres, títulos.

Como un vestido de señora,
adornos.

Como los paseos concurridos,
tipos.

Como el sistema de medida an-
tiguo, cuartillas.

Como la República, estados.

Como los ejércitos, columnas.

Como los Bancos, letras y ca-
jas.

Como el infinito, espacios.

Como el calamar, tinta.

Como la Geometría, cuadrados.

Como el canchero, pinzas.

Como un taller de modistas,
tiras.

Como un convento, frailes.

Como las señoras, mantillas.

Como el juego de Poker, como-
dín.

Como la ortofanía, lutos.

Como los obreros, patronos.

Como la revolución francesa,
guillotina.

Como las hazas, cañas, brozas.

Como las barberías, pelos.

Como en las músicas, tambori-
les.

Como en las tabernas, «media-
nos».

Como en las posadas, cabere-
ras.

Y como España, muchos blan-
cos.

El semanario 'Don Quijote'

Ha llegado a nuestra capital el
tercer número del gran semana-
rio de la vida nacional «Don Qui-
jote».

El sumario de este número es
el siguiente:

«La ocupación de Iñia». «Re-
volución», por Jacinto Gau. «Los
caudillos de la muerte». «La tra-
dición y Unamuno». «El más gran
de dolor de la República.—Sin es-
cuelas». «La República para los
republicanos».

«Las pretensiones del marxismo».

«Las banderas rotas». «Los
doctores hitlerianos y la iglesia».

«Baxanse los adarves, alzanse los
muldres». «El truco de la iz-
quierda republicana». «En que con-
sista la consolidación de la Re-
pública» por Eduardo Ortega y
Gasset. «El sentido de la libertad»
por Fernando Valera, y otros.

En el número a que aludimos
no falta la regocijante sección de
«Don Quijote en el Congreso».

«Don Quijote», atento a que to-
das las regiones tengan su autén-
tica y vital expresión en sus pá-
ginas, publica en el repetido nú-
mero, que por otra parte, apa-
rece plagado de inspiradas cari-
caturas de políticos de la actual
situación—las siguientes seccio-
nes:

«Don Quijote en Asturias».

«Don Quijote en Valencia» y «Don
Quijote en Andalucía».

«Tan importante revista con sus
correspondientes cubiertas a to-
do color, se vende en la Papelería
de DIARIO DE HUELVA, al pre-
cio de 20 céntimos.

Lea V. el DIARIO

De Isla Cristina

Martínez Barrio

En la tarde del domingo y pro-
cedente de la vecina ciudad de
Ayamonte, estuvo breves horas en
esta, el expresidente del Consejo
de ministros y destacadísimo lí-
der del partido radical, don Diego
Martínez Barrio.

En varios automóviles marcha-
ron a El Empalme, distante cuan-
to kilómetros de esta Isla, nume-
rosos amigos políticos del ilustre
viajero para esperar su llegada,
siendo recibido con entusiastas vi-
vas y aclamaciones.

Seguidamente, se dirigieron a
esta ciudad, donde un público nu-
merosísimo tributó al señor Mar-
tínez Barrio, un recibimiento cari-
ñoso y entusiasta.

El ilustre caudillo republicano
y las distinguidas personalidades
que le acompañaban, pasaron al
Círculo Industrial, donde después
de breves minutos de descanso, se
dirigieron al Ayuntamiento y ma-
tando a nuestra hermosísima pla-
ya, de la que el señor Martínez Bar-
rio hizo calurosos elogios.

Nuevamente volvieron al Círculo
Industrial, en cuyo patio cen-
tral, sirvióse un abundante refres-
co.

Poco después visitó el Casino
«La Unión», y seguidamente re-
gresó el expresidente del Consejo, a
la ciudad del Guadiana, en cuyo
población, pronunció un importan-
te discurso que ya conocen los lec-
tores del DIARIO.

El señor Martínez Barrio y sus
acompañantes, regresaron muy
complacidos y satisfechos de su
breve estancia en esta Isla, sien-
do despedidos por una inmensa
muchedumbre, que no cesó de
aplaudir y vitorear al político in-
signe.

Natalicio

La joven y bella señora de nues-
tro querido amigo, el rico indus-
trial don José Aguirre Flores,
dio a luz con toda felicidad una
hermosa niña, encontrándose tan-
to la madre como la recién naci-
da en perfecto estado.

Reciba el joven matrimonio
nuestra más cordial enhorabuena.

Regreso

De Huelva, donde ha perman-
cido algún tiempo, atendiendo a
su pequeña hija que se halla mu-
delada de salud de resultados de
larga enfermedad sufrida, la se-
ñora de nuestro buen amigo, don
Antonio Rojas García, industrial
de esta plaza.

Mucho celebramos la mejora
de la enfermita.

Viajeros

Procedente de Sevilla, donde re-
side, llegó a esta, nuestro antiguo
amigo y convecino, don Manuel
Dominguez Santiago.

Gran Freiduría

EL UNO

Carretera de Gibralfaro, núm. 74

Recientemente reformado este
acreditado Establecimiento, ofre-
ce a su numerosa clientela los
mejores y más finos

—PESCADOS FRITOS—

Vinos y licores de las mejores
marcas

Especialidad en CAFE

Se sirven encargos a domicilio
Para comer bien y barato visiten
este establecimiento

EL UNO - Carretera Gibralfaro, 74

BAÑERAS, LAVABOS, INODOROS
Carlos González
JOAQUIN COSTA, 12 - TEL. 1622

La Unión y el Fénix Español
COMPANIA DE SEGUROS REUNIDOS
Capital y Reservas: Ptas. 95.825.050'79
Incendios, Vida, Accidentes, Valeros, R. Civil, Marítimos
Esta Compañía ha ampliado sus operaciones al ramo de
ROBO
Así mismo ha completado la garantía del riesgo de
TUMULTO POPULAR
Esta póliza sobre todos los riesgos ocurridos en ocasión de motín, tumulto
y agitación popular (Incendio, Robo, Desaparición, Destrucción o deterioro
saqueo, pillaje, etc.)
Agentes en todos los pueblos de la provincia.
Subdirector en HUELVA. **JOAQUIN ARAGON**
Plaza de las Monjas, 3 - Apartado, 125 - Teléfono, 153

URINARIAS Lo más eficaz,
cómodo, rápido,
reservado
y económico
(AMBOS SEXOS)
Sin lavajes, inyecciones ni otras molestias, y sin que nadie
se entere, sanar rápidamente de la blanorrea, gonorrea (go-
ta militar), cistitis, prostatitis, leucorrea (flujos blancos en las
señoras) y demás enfermedades de las vías urinarias en ambos
sexos, por antiguas y rebeldes que sean, tomando durante unas
semanas, cuatro o cinco Cápsulas Collage por día. Calman los
dolores al momento y evitan complicaciones y recaídas.
Pida folletos gratis, a A. GARCIA, Alcalá, 85. MADRID
PRECIO: 17 PESETAS

ELIXIR ESTOMACAL
SAIZ DE CARLOS
(STOMALIX)
Tonifica, ayuda a las digestiones y abre el
apetito: cura el dolor de estómago, acidez,
dispepsia, vómitos, diarreas en niños y adul-
tos, distensión y úlcera del estómago, siendo
utilísimo su uso para todas las molestias del
ESTÓMAGO e
INTESTINOS
Venta en farmacias. Pídanse folletos a Laboratorios
Saiz de Carlos, Serrano, 30. - MADRID

De venta en la Papelería de DIARIO DE HUELVA
RADIO:
LA VOZ DE SU AMO
TELEFUNKEN
LUCILLE